

RADIO PRESIDENTE BALMACEDA

*Estimado Patricio: Conforme
a lo acordado ayer, espero hoy*

BELISARIO VELASCO BARAONA

GERENTE GENERAL

*su citación conjuntamente con
J. M. Freitas y el retiro de las*

NUEVA YORK 53 . 8º PISO
SANTIAGO - CHILE

TELEFONOS 710775
62867

Otras copia de tu carta
de ayer.

Para tu mejor información
te dejo copia de la carta
del periodista J. Muñoz.
Valued

27-76

De la Cruz

Santiago, 26 de Enero de 1976

Señor
Ignacio González Canus
Director del Departamento de Prensa
Radio Presidente Balmaceda
Presento.

Estimado Ignacio:

quisiera dejar por escrito, parte de la conversación que sostuvimos la noche del viernes pasado, en la que se trató mi participación en un hecho que, mirado en perspectiva, lesiona la imagen y el prestigio de varias personas.

Cuando se produjo la clausura de la Radio el martes 20 de Enero, se acercaron a mí varias personas señalándome que la sanción habría sido buscada por alguien perteneciente al Departamento de Prensa a raíz de la situación que se estaba viviendo con la inminente llegada de Andrés Zaldívar a la emisora. Esa acusación la rechace de plano agregando que cualquier duda en ese sentido debía plantearse a las instancias regulares, como son el Jefe del Departamento de Prensa y el Gerente General. Posteriormente yo comenté este hecho con el resto de mis colegas en tu oficina indicando que corría un rumor en el sentido de que la radio "habría sido estrellada". No agregué detalles ya que me pareció aventurado hacerlo, pues implicaba a otras personas.

El día miércoles 21 después de la reunión de don Patricio Aylwin con el personal de la emisora, en una conversación de pasillo, se me dijo que existía un mayor convencimiento de lo aseverado el día anterior, y si ante esa duda, yo consideraba que ellos tenían el legítimo derecho de pedir una aclaración. Yo señale que era lícita la inquietud pues estaba en tela de juicio todo el departamento de prensa, del cual yo formaba parte.

Esa misma tarde mientras realizaba el turno correspondiente en la emisora, recibí una llamada telefónica en la que se me pidió asistir a una conversación "para tratar problemas generales de la radio y delinear proyectos para cuando se solucionara la suspensión". La reunión fue fijada para el jueves 22 al mediodía. Al mismo tiempo, me solicitaron que ubicara a Raúl Jordán para que concurreniera a la misma, pues interesaba a todos los trabajadores de la emisora. Según se me dijo, el resto de la gente ya estaba avisada. No pregunté quienes eran pues no me pareció importante debido al carácter de la reunión. Puedo asegurar casi con certeza que la mayoría desconocía el real motivo de la cita, por lo tanto no se les puede culpar por asistir a ella.

En la oportunidad efectivamente se habló de temas generales de programación, posibles modificaciones y de la suspensión indefinida de la emisora.

En este punto, se reiteró la inquietud de un sector de la Juventud en el sentido de que la radio habría sido conscientemente estrellada, para impedir la salida de Belisario Velasco. Yo senale que me parecía una opinión arriesgada, que yo no lo consideraba posible y que por último era muy difícil de probar.

Se me preguntó si yo estaba de acuerdo en el legítimo derecho que se tenía al pedir la aclaración de una duda. Yo indique que el planteamiento me parecía correcto siempre que se hiciera en forma responsable antes quienes correspondieran. Se me respondió que este caso los directivos de la emisora no podían conocer acerca del asunto pues su cercanía con el Departamento de Prensa impedía una adecuada objetividad.

Creo que aquí hubo un error en mis respuestas, puesto que el hecho de que los directivos ignorasen una supuesta intención de parte de prensa, como se recalcó, los calificaba para determinar la efectividad de las dudas.

En una larga argumentación, se indicó que los dueños de la emisora debían enterarse de esta inquietud de un grupo de trabajadores y resolver su factibilidad; que era un problema general aunque existían opiniones de que algunos temas tratados en prensa habrían tenido que ver, más que otros, en la medida que afecta actualmente a la emisora. Al mismo tiempo, se me preguntó si yo estaba de acuerdo en que se pidiera una investigación, cosa que asentí, pues en ese concepto, una negativa me parecía la aceptación de un cargo que yo no compartía, contra un grupo de personas.

Luego, se me consultó si yo asistiría a una reunión para plantear esta duda a nivel general. Yo contesté que no tenía ningún reparo en hacerlo, siempre que se hiciera en la forma antes indicada. Sólo ahí, se dijo que había una reunión con Patricio Aylwin para las 14,45 de ese mismo día jueves. Y en ese momento se me pidió que sirviera de acompañante de otras dos personas para asistir a la cita. A la luz de la conversación anterior, no podía desdecirme de lo por mí afirmado y acepté.

Recalqué, sin embargo, que yo asistía en el bien entendido de que el asunto no se plantearía como una acusación personal sino como una duda factible de ser aclarada. Posteriormente me enteré que la reunión con Patricio Aylwin había sido pedida en la tarde del miércoles 21 a través del Subgerente de la emisora José Miguel Fritis.

Una vez en la oficina de Patricio Aylwin, se planteó el tema en forma un tanto diversa a lo acordado, señalándose que se pedía una revisión de todos los libretos, pero haciendo hincapié en los temas económicos como principales responsables del hecho. En este punto, el expositor hizo una acotación "que no todos los presentes compartían ese juicio", cosa que reiteré yo más tarde.

Igualmente, se indicó que era posible que se deslizaran en las crónicas conceptos -en forma consciente o inconsciente- sin el conocimiento del Jefe de Prensa debido a la premura con que se trabaja en ese Departamento y a que la mayoría de las veces los artículos no alcanzan a ser revisados por esa misma causa, o porque, como consecuencia del escaso personal, el Director tiene que escribir como un periodista más. Cualquiera aseveración en el sentido de que no dirigirías Prensa, no se mencionó en la reunión y cualquier opinión en ese sentido tiene que haberse manifestado por otra persona posteriormente a esa entrevista.

Más tarde, en otra conversación, en la que estaban presentes los que asistieron a la reunión con Patricio Aylwin más el subgerente José Miguel Fritis, se mencionó el hecho que la radio se debía a todos los demócratacristianos y no a un grupo en particular calificado como la "izquierda económica". Se habló también de distintas alternativas políticas que estarían en juego, algunas de las cuales no eran compartidas por la Dirección del Partido pero sí por un sector de la emisora.

Llegadas las cosas a esta altura, ya pude darme cuenta que el problema suscitado no era sólo la aclaración de una inquietud, sino que había otros intereses en juego. El día domingo, en una entrevista sostenida con algunos de los participantes en la reunión con Patricio Aylwin, sostuve que me sentía engañado pues se me había hecho participar en una situación sin entregarme todos los antecedentes de juicio y que se me había presionado para asistir a una cita aprovechando mi propia argumentación.

Se me indicó que yo no debía sentirme desleal hacia nadie pues mi compromiso era con todos los militantes del Partido y no con algunos de ellos.

Bajo estas circunstancias, yo indique que a partir del día lunes 26 presentaría mi renuncia al Departamento de Prensa por haber participado en un hecho que intentaba perjudicar a personas que habían depositado en mí su confianza. Se me indicó que tal dimisión no debía ser presentada sino ante el presidente de la DC, que era la única instancia posible en este momento. Yo contesté que ello me parecía una nueva deslealtad y que ya tenía una determinación tomada.

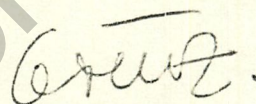
Hasta aquí mi participación en este asunto. Con todo lo expuesto, no pretendo eludir mi responsabilidad. Creo que he cometido una falta al acudir a una reunión de la naturaleza citada sin consultarte al menos. Conspiraron problemas de comunicación anterior y una presunta falta de confianza en entregar algunas informaciones. Dada la forma como se precipitaron los acontecimientos, en definitiva pienso que lo hice para que las cosas se plantearan en su justa perspectiva. Sin embargo, el resultado fue distinto.

No quisiera que lo sucedido se interpretara de otra manera, pero quiero asegurarte que tú, Belisario y el resto del Departamento de Prensa cuentan con mi más absoluta lealtad, como lo he demostrado varias veces, aunque así no pareciera a la vista de los acontecimientos recientes.

Asimismo, jamás he pretendido herir a nadie ni causar una pérdida de prestigio, menos a ~~personas~~ a quienes ~~me~~ estimo en lo personal y admiro en lo profesional. Sin embargo, te reitoró que no pretendo eludir mi responsabilidad en este hecho, por lo tanto pongo mi cargo a disposición tuya y de Belisario para que determinen lo que corresponda.

Yo no podría continuar desempeñandome como periodista de Radio presidente Balmaceda si no cuento con la completa confianza de Uds. dos y del resto del Departamento de Prensa.

Te saluda atte.:



Guillermo Muñoz Melo

c.c. Belisario V elasco
Gerente General.